

ANTROPOCENO Y TECNOLOGÍA: ENTRE LA DISTOPÍA Y LA EMPATÍA

795

ARTES Y REVOLUCIÓN



NÚMERO 9 | NOV 2024

Antropoceno

Hipótesis científica que sugiere que la humanidad ha cambiado la tierra y sus procesos más que otras fuerzas naturales.



795

795 REVISTA ARTES Y REVOLUCIÓN
NÚMERO 9 | NOV 2024
©Editorial Teatromuseo

**ANTROPOCENO Y TECNOLOGÍA:
ENTRE LA DISTOPÍA Y LA EMPATÍA**

Director y Responsable Legal: Víctor Quiroga Pérez
Editora: Javiera Silva Ábalos
Diseñadora: Constanza Valenzuela Albornoz
Fotografía: Colaboradores y archivo de Teatromuseo
Ilustraciones: Constanza Valenzuela Albornoz

EDITORIAL



Somos un colectivo, y, colectivo, es sinónimo de colaboración; la colaboración es el futuro. Ya hemos abordado este asunto en más de una edición, porque creemos en la importancia de cambiar la forma en que nos relacionamos, comenzando por nosotros mismos, nuestros entornos laborales, familiares y co-

tidianos. Sin embargo, no son los ambientes colaborativos los que lideran los espacios de poder; lo sabemos muy bien. Quienes dominan la producción son los corporativistas. El formato colaborativo no es algo muy explorado porque no rinde a corto plazo resultados cuantitativos, y lo cualitativo hoy en día se diluye entre las millones de demandas que claman por un mundo mejor. Podemos ser muchos gritando, pero son solo unos pocos los que tienen el poder de decidir. De esta manera, nuestro futuro, que se ve bastante distópico, tambalea entre incendios, gobiernos autoritarios, catástrofes naturales, genocidios de pueblos originarios, bacterias cada vez más resistentes, polarización, movimientos migratorios, políticas racistas, el agronegocio en su esplendor y la biodiversidad en un declive escalonado. El interés del colectivo se pierde en medio de esta extensa lista de calamidades.

Desde el arte y las ciencias sociales queremos traer esta discusión, porque es importante saber dónde estaremos nosotros dentro de este cuadro cada vez más encasillado en categorías; dónde estarás tú. En este número quisimos hablar del Antropoceno. Aunque es un concepto que viene de la geología, como va a contar María Inés Carabajal en el Meollo, y que no fue aceptado recientemente como una era geológica, es una idea que refleja el efecto que el ser humano está ejerciendo sobre el planeta. Los expertos determinaron que esta era, que sería la del «Antropoceno», y que se inicia con los primeros grandes cambios modernos, es un pestañeo dentro de la historia de la humanidad. Pero el término acuñado ganó tanta fuerza que, así como otros términos que vienen de otras áreas de la ciencia, como la resiliencia que viene de la biología, fue adoptado por las ciencias sociales y las humanidades para expresar hacia dónde nos está llevando esta condición de ser humano en pro del capital, la explotación exacerbada y la radicalización del interés propio.

ARTOTODOWE

En este contexto, la colaboración entre los diferentes ámbitos del saber es la única posibilidad para abordar el debate. Y la coproducción del conocimiento, que no es más que dar voz a otras voces, es lo que nos permitirá ampliar el repertorio de posibilidades para construir otros futuros. Futuros alternativos. Como sea, el futuro está aquí. La tecnología ya nos alcanzó. Una vez fue la escritura la que revolucionó el saber y Juan Francisco Giordano nos narra esto en *La escritura, ¿una tecnología de la cultura?* Hoy son las máquinas, la inteligencia artificial, los softwares cada vez más complejos que a su vez sirven a aquellos que toman las decisiones.

¿Quién es esta Inteligencia Artificial (IA) que hoy está en todo? No hay cómo escapar. Ella llegó para quedarse. Entonces, se hace necesario comprender cuál es el límite entre lo que la IA puede y no puede hacer, y la real amenaza en relación a si puede o no tomar nuestro lugar, gracias a la eficiencia cuantificable que los espacios corporativistas favorecen. Por eso le hicimos una *entrevista al Microsoft Copilot GPT-4*, conocido como Bing, y también quisimos hablar de esto en Celuloide, donde un documental de la Deutsche Welle propone la cuestión de si la IA puede reemplazar a los artistas.

Aquí llegamos a la EMPATÍA. El arte es mucho más que recrear algo con piezas disponibles de forma aleatoria como vendría siendo la IA. La IA no tiene intención específica; es un reflejo de los datos e informaciones que los usuarios le entregan. El arte requiere una intención. Un valor subjetivo. Y no solo el arte, todo tipo de decisión, producción e intercambio, requiere un valor subjetivo. En ese sentido quisimos destacar algunas intersecciones entre tecnología y arte, en que prima la intencionalidad, como en *Títere Virtual* de Nathalie Fougères, y el *Octavo Arte* de Gonzalo Mezza.

La tecnología, al ser una herramienta al servicio del ser humano, tiene aún mucho potencial por ser desarrollado dentro de las innumerables posibilidades de la subjetividad, tanto para el bien como para el mal. Y creemos, con la mayor sinceridad, que la empatía es el único factor humano que podría hacer alguna diferencia en esta transición hacia el camino insoslayable de la distopía. Así que no se sorprenda si el próximo número sigue hablando de esto, porque tenemos mucho aún por abordar, sobre todo en relación a lo que nos hace seres empáticos.

EDITORIAL

Por ahora, quiero finalizar diciéndoles que en Cuchufleta les presentamos el *Diccionario de los Nuevos Comediantes*, porque humor y empatía van de la mano; de lo contrario, es imposible. Así como la poesía. Sentir. Por eso, destacamos en Estilete *a la payadora Cecilia Astorga, un homenaje póstumo*: compañera, vuela alto. Me despido con este diálogo. ¡Hasta la próxima!

—Bing, ¿qué es la empatía?

—La empatía es la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de otros, poniéndose en su lugar. Aunque no tengo emociones propias, puedo reconocer la importancia de la empatía en la comunicación humana.

—Creo que la empatía es la base de la colaboración, ¿y tú?

—Totalmente de acuerdo... Sin empatía, la colaboración se convierte en una simple interacción mecánica, perdiendo el toque humano que la hace efectiva y enriquecedora. Es la chispa que enciende la creatividad y la innovación...

Javiera Silva Ábalos

Editora 795 Artes y Revolución

editorial@teatromuseo.cl



WUOLINI

8

COLABORADORES DE ESTE NÚMERO

11

EL MEOLLO

Triple crisis planetaria y antropoceno

por María Inés Carabajal

19

MENJUNJE

La escritura ¿una tecnología de la cultura?

por Juan Francisco Giordano

La IA opina sobre la influencia de la tecnología en nuestro modo de vida

por Javiera Silva Ábalos

28

ESTILETE

Homenaje a Cecilia Astorga, la primera mujer payadora

por 795 Artes y Revolución

30

CELULOIDE

¿La inteligencia artificial puede hacer arte?

32

CUCHUFLETA

Diccionario de los nuevos comediantes

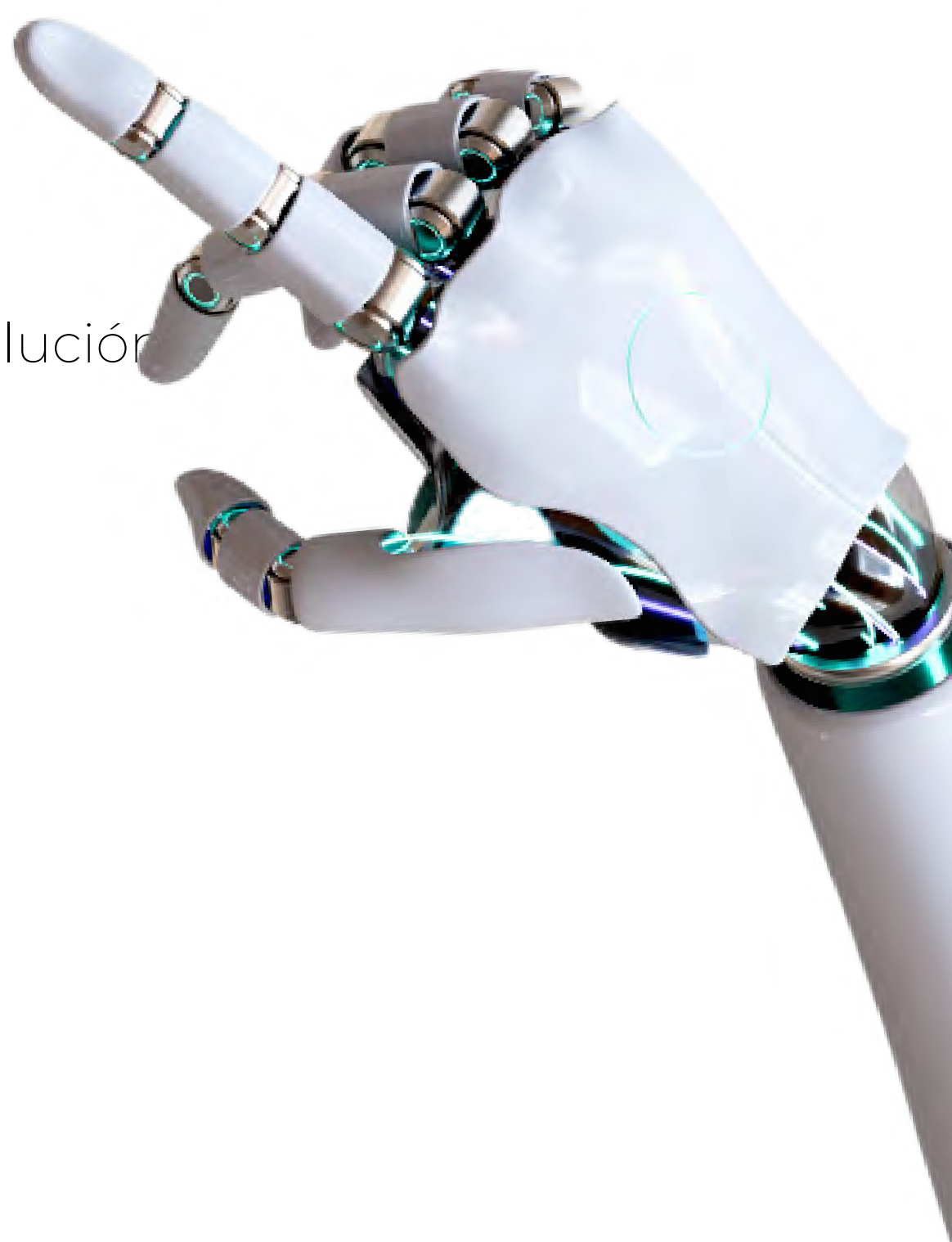
por Claudio Palacios y la Escuela de los Nuevos Comediantes

40

DAGUERROTIPO

Gonzalo Mezza y el octavo arte

por 795 Artes y Revolución



COLABORADORES DE ESTE NÚMERO



María Inés Carabajal

Doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA), Argentina. Es miembro de la Subsecretaría de Políticas Ambientales de esta casa de estudios e Investigadora del CONICET. Realiza investigaciones sobre las dimensiones humanas del cambio climático y el antropoceno. Además, es divulgadora científica. Su trabajo tiene como objetivo contribuir a la producción de conocimiento transdisciplinario y participativo y a mejorar la articulación entre la ciencia, la política y la sociedad.

micarabajal@gmail.com



Juan Francisco Giordano

Profesor de historia egresado de la Universidad Nacional de La Plata, magíster en Antropología Social por FLACSO y doctorando en Historia por la UNLP. Docente de la cátedra de Prehistoria de la Universidad de La Plata y miembro del Laboratorio de Antropología Aplicada de FLACSO. Autor del libro *El Legado de Prometeo: ensayos sobre la humanidad prehistórica*.

lluevesm@gmail.com

COLABORADORES DE ESTE NÚMERO



Gonzalo Mezza

Renombrado artista multimedial chileno. Pionero en el uso de tecnologías avanzadas en el arte, inició su carrera en los años 70 en España con el video arte. Su obra abarca instalaciones multimedia y ciber instalaciones que fusionan elementos visuales y sonoros para crear experiencias inmersivas. Ha participado en prestigiosas bienales internacionales, como la 23ª Bienal de São Paulo y la 1ª y 5ª Bienal Mercosur. Hoy su trayectoria lo consolida como un referente del Octavo Arte», trazando puentes entre el ciberespacio y los formatos artísticos a través de su proyecto museo virtual mezza.cl.

mezzainfo@yahoo.com



Escuela de los Nuevos Comediantes

Grupo de investigadores de la generación 2024 del departamento de teatro-escuela nacional de la Fundación Teatromuseo del Títere y el payaso.

teatroescuela@teatromuseo.cl



EL MEOLLO

TRIPLE CRISIS PLANETARIA Y
ANTROPOCENTRO:

Recrear la imaginación colectiva
desde América Latina

TRIPLE CRISIS PLANETARIA Y ANTROPOCENO:

Recrear la imaginación colectiva
desde América Latina

Por María Inés Carabajal

Es más fácil pensar el fin del mundo que el fin del capitalismo, dice una reconocida frase, y cada día resuena con más fuerza en mis pensamientos, reflexiones y en las discusiones con colegas y amigos. Si el problema es el sistema, pareciera que la salida no está al alcance de la mano, ni en cambios individuales ni tampoco en buenas voluntades. Sabemos que la acción climática y ambiental es colectiva. Requiere transformaciones sistémicas y globales. Transformaciones del pensamiento, en nuestro vínculo con el mundo, cambios en la experiencia sensible que nos atraviesa como seres de la naturaleza, interdependientes, que afectamos y nos dejamos afectar por aquello de lo que somos parte: la tierra, el suelo, el agua, el aire, los ecosistemas y la atmósfera.

Al mismo tiempo, la comunidad científica nos alerta sobre la Triple Crisis Planetaria que estamos atravesando, marcada por el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. Una policrisis, de carácter multicausal, desbordante y brutal. Nos afecta a todos/as, en mayor o menor medida, pero especialmente a las personas más vulnerables, comunidades locales, indígenas, poblaciones enteras que ya están sufriendo los impactos de la contaminación ambiental y los eventos extremos cada día más severos y frecuentes, como inundaciones, sequías e incendios por solo nombrar algunos.

Desde [Sudamérica](#), solo basta con mirar alrededor, ver el impacto de los incendios forestales en nuestra región. Se prende fuego el Amazonas en Brasil, los bosques de Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú. Desde la Ciudad de Buenos Aires, se sienten las noticias y la cobertura de los medios que no llega a reflejar la magnitud de los bosques quemados, arrasados por incendios intencionales, criminales. Las imágenes son devastadoras, animales quemados, personas gritando, brigadas espontáneas que luchan para apagar el fuego, como lucharían por su propia vida ya que eso es lo que está en juego. Cómo pensarlo de otra manera, somos parte del territorio, no como posesión, sino como parte de la vida, no como paisajes sino como hogar.

Ahora bien, este es un ejemplo de la policrisis que se enmarca dentro de un debate más amplio sobre el rol de los seres humanos en el planeta, su incidencia como fuerza de transformación planetaria y su grado de responsabilidad



presente e histórica en este proceso y no paran de surgir preguntas. ¿Somos todos los seres humanos en igual medida responsables de la triple crisis planetaria? ¿Cómo nos situamos desde América Latina frente a ella? ¿Cómo pensamos las soluciones y qué grado de legitimidad tienen las transformaciones y resistencias que se están dando desde abajo, en los territorios, en las comunidades locales? Llegó el momento de repensar el habitar de lo humano y darle un sentido distinto a la vida en la tierra. Nos queda poco tiempo...

El Antropoceno: múltiples sentidos para pensar la realidad actual

Es notorio cómo los seres humanos transformamos nuestro planeta. Desde hace siglos adaptamos los ambientes para nuestro beneficio, alimentarnos, vestirnos, buscar refugio y los resultados han sido impresionantes. Los avances de la ciencia y la tecnología han permitido que vivamos cada vez mejor, aunque ese bienestar tiene un carácter fragmentado y desigual y conlleva un alto costo para los ecosistemas. Ahora bien, lo novedoso de la modernidad actual, o al menos de los últimos 70 años, es la magnitud y velocidad de los cambios, la profundización de la desigualdad social bajo el denominado «desarrollo» y el avance infranqueable sobre la naturaleza que nos empuja fuera de los límites planetarios y pone en peligro la habitabilidad del planeta. Por este motivo, desde hace más de dos décadas la comunidad científica mundial discute si ingresamos a una nueva época geológica caracterizada por el impacto del ser humano en la naturaleza, [el Antropoceno](#).

Este concepto refiere a que los seres humanos nos hemos convertido en una de las fuerzas de transformación con mayor influencia planetaria, como un volcán en erupción o el movimiento de las placas tectónicas. Una influencia que deja su huella en los sedimentos, en la estratigrafía, en lo más profundo de la tierra. [Las discusiones](#) que el Antropoceno ha suscitado son múltiples y reflejan la complejidad de establecer criterios específicos para incorporarlo formalmente como una unidad de tiempo geológico. A grandes rasgos, los interrogantes refieren a sus orígenes, si comenzó con la revolución industrial en la segunda mitad de fines del siglo XVIII o con la gran aceleración a partir de 1950, o quizá mucho antes con el nacimiento de la agricultura y los Estados modernos. También se discute la selección del «clavo dorado», un sitio de referencia acordado internacionalmente donde puede encontrarse la evidencia científica en las capas de roca o en un ambiente geológico determinado. Asimismo, hay otros debates que refieren directamente a la elección del nombre, es decir al «Anthropos». Es posible responsabilizar al ser humano en su conjunto de las transformaciones biogeofísicas del planeta o es un tipo de humano «el occidental» y un determinado sistema económico el responsable. Claramente, estas últimas preguntas trascienden el ámbito estricto de la geología e involucran la dimensión económica, política y social.

Luego de 15 años, en marzo de 2024, finalmente se dio la [votación](#) en la cual participaron más de veinticuatro geólogos, y se determinó no incorporar el Antropoceno como unidad geológica a la escala cronoestratigráfica. Para este panel de expertos, seríamos solo un pestañeo en la historia de la tierra, podríamos convertirnos en un evento», una categoría más efímera, menos formal, pero no en una época. Sin embargo, esta es la perspectiva geológica de un debate que tiene múltiples aristas, sentidos e interpretaciones, que requieren enfoques transdisciplinarios, inclusivos y diversos. Luego de más de una década, el debate en términos geológicos se pausó —al menos dentro de los próximos años— pero para las ciencias sociales, las humanidades y las artes las discusiones recién comienzan.

Imaginación y reflexión colectiva para enfrentar el Antropoceno

El debate sobre las implicancias del Antropoceno, más allá de sus dimensión científica y ecológica, requiere la intervención crucial de las ciencias sociales, las humanidades y las artes, ya que estos enfoques nos permiten repensar críticamente nuestras relaciones con el mundo y las narrativas que estructuran nuestra comprensión de la realidad. En primer lugar, es evidente que estamos atravesando una crisis de la imaginación, una crisis que se manifiesta en nuestra incapacidad para concebir alternativas viables y deseables frente a los modelos actuales de desarrollo, consumo y explotación de la naturaleza. Esta crisis no se refleja solo en la ausencia de ideas, sino también en una profunda desconexión cultural y simbólica de la naturaleza, la cual ha sido sistemáticamente reducida a un telón de fondo sobre el cual se desarrolla la vida humana y de las demás especies.

Es aquí donde las ciencias sociales, las humanidades y las artes pueden hacer grandes contribuciones, al cuestionar las categorías y estructuras conceptuales que han legitimado la separación dual entre naturaleza y cultura, entre lo humano y lo no humano. La discusión sobre el Antropoceno, es una gran oportunidad, ya que nos invita a revisar críticamente las narrativas dominantes que sustentan nuestro vínculo con el mundo natural, proponiendo nuevas formas de imaginar la coexistencia, formas más inclusivas y sostenibles de cohabitar el planeta. Al mismo tiempo, las artes juegan un papel central, no solo por ofrecer espacios para la creatividad y la expresión, sino instancias de experimentación colectiva para explorar nuevos relatos, sensibilidades y estéticas que fomenten una reconexión con la Tierra y todos los seres que la habitan.

La capacidad creativa de imaginar alternativas al Antropoceno es clave para las transformaciones sistémicas y políticas que necesitamos para superar la policrisis actual. Cuando pensamos en soluciones, lo primero que se nos viene a la mente es que la innovación científica y tecnológica será la llave de nuestra salvación, sin embargo, es momento de construir otras narrativas que reflejen otras respuestas a la crisis ambiental que ya se están dando desde abajo, desde los territorios. De allí surgen las alternativas más potentes para transformar de raíz el sistema actual. Desde abajo, se da ese proceso de cambio que no solo genera transformaciones en las narrativas que utilizamos para explicar nuestra relación con el mundo, sino que también se traducen en prácticas y acciones socio-ambientales concretas. Situados en los territorios, las ciencias sociales, las humanidades y las artes tienen el potencial de movilizar nuevas formas de imaginar lo colectivo, de tejer alianzas inter/transdisciplinarias, inter/comunidades e interespecies, y de generar así las respuestas locales para hacer frente a la crisis ecológica global. De esta forma, las discusiones sobre el Antropoceno nos invitan no solo a reflexionar sobre nuestro habitar en el mundo, sino a mirar a nuestro alrededor donde ya están en marcha las respuestas a través de la recreación de pactos de convivencia y otras formas de imaginar futuro(s) más justos, equitativos y sostenibles.



Herramientas Epistémicas: hacia la Interdependencia y cuidado

En tiempos de crisis de la imaginación y profundas transformaciones ecológicas y sociales, es imperativo generar espacios para la reflexión colectiva y buscar formas de coproducir conocimientos, experiencias sensibles y mundos más habitables. En este contexto, se vuelve esencial crear y narrar historias que reivindiquen otras perspectivas, poniendo en valor el potencial transformador de los discursos y su capacidad para deconstruir el excepcionalismo humano que ha dominado nuestra relación con la tierra. Estos enfoques buscan desafiar las lógicas extractivistas y destructivas que han marcado la historia moderna, proponiendo alternativas que reconozcan la interconexión y la interdependencia entre los seres humanos y el planeta.

América Latina se erige como fuente de experiencias, de estrategias críticas y alternativas para reflexionar sobre un Antropoceno situado e histórico. La región con toda su diversidad, su larga tradición de resistencia, reinención y recreación de imaginarios colectivos, nos ofrece esa posibilidad. Aquí se han desarrollado propuestas epistemológicas y de acción colectiva que interpelan nuestra imaginación y nos nutren de ideas indispensables para habitar el mundo actual, basadas en la relacionalidad, la interdependencia y la ética del cuidado que pone en primer plano los vínculos afectivos entre seres humanos, el suelo, el aire, la tierra y el agua.

Sabemos que, frente a los problemas globales, es esencial desarrollar respuestas que tengan en su base las experiencias y acciones locales. Las comunidades que experimentan de manera directa los efectos del cambio climático y otras crisis socioambientales poseen un conocimiento invaluable de esos impactos, lo que les permite proponer soluciones adaptadas a los contextos de sus propios territorios. Este enfoque local y situado subraya la importancia de las prácticas territoriales que permiten respuestas más efectivas y adecuadas para abordar los desafíos ambientales de manera holística e inclusiva.

La ética del cuidado, como red de relaciones de protección y cooperación para



la sostenibilidad de la vida, no solo se basa en el vínculo entre las personas, sino fundamentalmente con el resto de las formas de vida en el planeta. En este sentido, reimaginar nuevas formas de habitar el mundo implica ampliar la comprensión del mundo que tenga en su eje los afectos, la responsabilidad y la generación de lazos de cuidado de los bienes comunes de los cuales dependemos, promoviendo un compromiso profundo para nuestro bienestar y el del planeta.

América Latina y la resistencia a la triple crisis planetaria

Uno de los grandes desafíos para enfrentar el Antropoceno es justamente tener la capacidad de conectar conceptos globales y abstractos con prácticas cotidianas y experiencias de vida. La región de América Latina cuenta con múltiples historias de resistencia y capacidad creativa para hacer frente a la crisis climática y ambiental a través de un continuum de alianzas entre lo rural y lo urbano. Son múltiples los ejemplos, tanto en lo que hace a la producción, comercialización y distribución de alimentos agroecológicos, el desarrollo de la economía social y solidaria y su contribución a la soberanía y seguridad alimentaria de los pueblos. Movimientos como el de la [agroecología](#), donde América Latina es fuente de experiencias diversas, contribuyen a la preservación de la biodiversidad, los bosques, la naturaleza y además representan una alternativa para mitigar el cambio climático. Asimismo, su integralidad nos invita a reflexionar críticamente sobre los vínculos entre el Antropoceno y nuestros sistemas agroalimentarios.

Reflexionar sobre los alimentos, es una vía para aprehender la incidencia de nuestras acciones en la conformación del Antropoceno. Conocer de dónde vienen los alimentos que consumimos, quienes los producen, cómo llegan a nuestras manos, es un primer paso para pensar prácticas transformadoras en nuestro vínculo con el ambiente. Con este espíritu en 2020 se conformó [Suturar la Tierra](#) un equipo interdisciplinario de arte y educación para pensar en conjunto sobre procesos globales, como el cambio climático y el Antropoceno. En clave educativa, artística, científica y territorial, una de las acciones de Suturar la Tierra fue la creación de la muestra audiovisual *El Antropoceno en mi plato*, conformado por pinturas, escritos, videos y música que dan cuenta de la conexión intrínseca entre los alimentos que consumimos y su influencia planetaria. En esta apuesta por el arte y la apelación a la experiencia sensible, es que conceptos abstractos como el Antropoceno pueden volverse más palpables, más cotidianos, más comprensibles, donde todos/as tenemos capacidad de acción para resistir los embates de la crisis ambiental y ecológica.

En medio de esta crisis de habitabilidad e imaginación que permea nuestro mundo, se necesitan urgentemente recrear herramientas epistémicas y metodológicas que permitan imaginar y construir alternativas en y desde los territorios que son afectados por los problemas globales, pero que también proponen soluciones holísticas acordes a las demandas del presente. No podemos confiar únicamente en la ciencia y la tecnología ni en la racionalidad occiden-



tal para encontrar soluciones. Es crucial incorporar otras sensibilidades y formas de conocimiento que tienen en su base el cuidado, lo emocional, la relacionalidad que surge del vínculo directo con la tierra y el alimento.

Este tipo de acciones y narrativas no solo ofrecen una vía creativa para superar la crisis ecológica global, sino que también abre nuevos horizontes para la reflexión crítica tanto en las ciencias sociales, las humanidades y las artes, como también en la sociedad. Además, brinda herramientas epistemológicas sensibles y transformadoras que surgen de los territorios y que pueden ayudar a redefinir el pensamiento colectivo y promover soluciones más inclusivas y sostenibles. Tomar en consideración estas formas de conocimiento, resistencia y acción colectiva son indispensables para enfrentar de manera efectiva los desafíos que plantea el Antropoceno y la triple crisis planetaria y que de esta manera sea más sencillo pensar el fin del capitalismo que el fin de nuestro mundo.

MENJUNJE



LA ESCRITURA, ¿UNA TECNOLOGÍA DE LA CULTURA?

Por Juan Francisco Giordano

¿Por qué, si el género humano tiene casi 2,9 millones de años de antigüedad, lo que entendemos como parte de la «historia humana» se remonta, en el mejor de los casos, a los últimos 5 mil? ¿Qué justifica que llamemos a ese primer periodo Prehistoria, y al segundo —que ocupa, en contraste, menos de un centésimo— Historia?

La escritura ha sido, al menos durante un tiempo extenso, la respuesta a esta pregunta.

La historia humana inició, según una popular definición del siglo XIX, cuando los propios humanos comenzaron a registrarla en soportes físicos. A ello le asiste cierta lógica. Después de todo, las sociedades que no poseen escritura limitan su registro a aquello que pueden recordar, razón por la cual los ancianos y otros sujetos, cuya labor es atesorar la memoria colectiva de la comunidad, gozan en ellas de gran prestigio.

Sin embargo, las capacidades de la memoria humana son limitadas. Aun cuando estudios recientes sostienen que, por ejemplo, la memoria de los pueblos originarios de Australia, o bien, de América del Norte, podría ser lo suficientemente poderosa para registrar, a través de relatos orales y construcciones míticas, eventos que ocurrieron hace cientos de generaciones, ello se limitaría a algunos miles de años como máximo.

La escritura, por el contrario, permitió a las sociedades un registro no sólo acumulativo, sino también susceptible de ser sometido a una mediación constructiva. En otras palabras, el registro escrito puede ser inspeccionado con mayor detalle y contrastado con otros, posibilitando un tipo de escrutinio y de crítica diferente a aquella posible bajo una comunicación puramente verbal.

Se trata, por lo tanto, de una verdadera tecnología de la cultura. Si los elementos más significativos de la cultura humana son canalizados a través de las palabras, la escritura ha sido la responsable de que esos conocimientos superen las barreras impuestas por la evolución biológica.

Por esta razón, llama la atención que, históricamente, muchas sociedades la apartaran con recelo, temerosas de sus efectos.

Uno de ellos es que la escritura escapa a las intenciones de los individuos. Una vez que yo escribo algo (por ejemplo, este ensayo), las consecuencias de lo que ocurrirá con ello son impredecibles. Dicho de otra forma, palabra y contexto

quedan separadas, al contrario de lo que ocurre cuando hablamos. Podríamos decir, un poco torpemente, que la escritura «solidifica» las palabras, y éstas duran el tiempo que perdure el material sobre el cual se escribe, aunque las intenciones de quien las escribió hayan cambiado. Por esa razón, según parece comentar Platón en Fedro, los ciudadanos más poderosos y los más honrados o bien, los hombres más libres de la Grecia antigua, sentían vergüenza por escribir discursos, al temer el juicio que la posteridad podía generar hacia ellos.

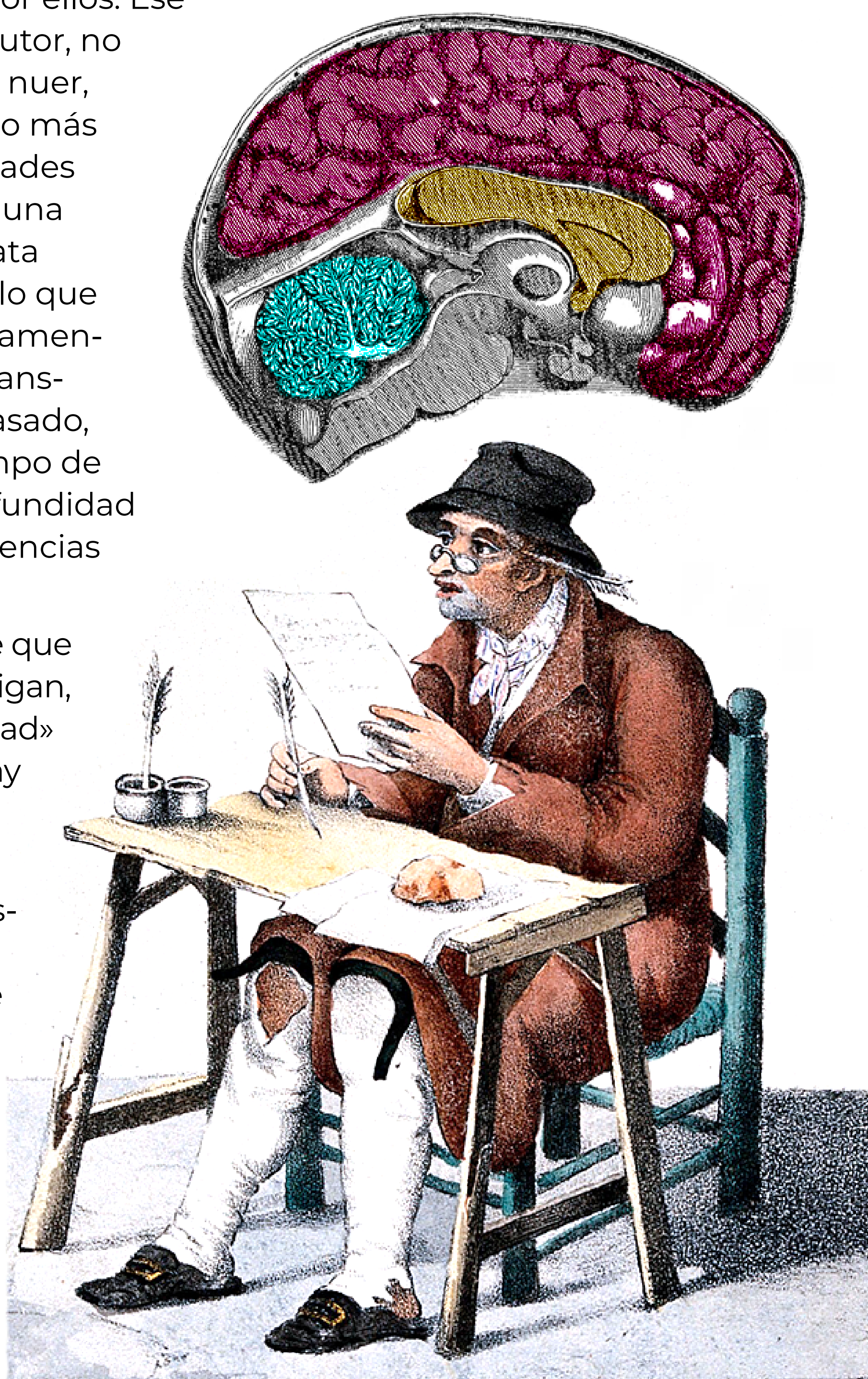
Podríamos decir, en términos forenses, que el principal problema de la escritura es que deja rastros. Rastros del pasado que contaminan el presente.

Al registro escrito debemos también nuestra concepción lineal del tiempo. Pensémoslo de este modo. En sociedades orales, tanto las palabras como la historia misma transitan un presente continuo. Esto es así porque los hechos que pierden importancia en el presente son, generación a generación, eliminados de los relatos, perdiéndose de la memoria colectiva.

Los europeos medievales, gracias a La Biblia, sabían que la humanidad tenía, al menos, unos 4.000 años. Los nuer, un pueblo de pastores del Sudán etnografiado por el antropólogo Edward Evans-Pritchard, en cambio, consideraban que su sociedad era tan antigua como un antiguo árbol venerado por ellos. Ese árbol, según comentaba el autor, no tendría más de 150 años. Los nuer, claro está, eran (y son) mucho más antiguos que eso. Las sociedades sin escritura tienden a tener una noción más cíclica o inmediata del tiempo, enfocándose en lo que pueden experimentar directamente. Los textos, al registrar y transmitir información sobre el pasado, nos permiten percibir el tiempo de manera lineal y con una profundidad que va más allá de las experiencias inmediatas.

La escritura, por lo tanto, hace que pasado y presente se contradigan, y eso es tanto una «oportunidad» como un «problema». Pero hay otras cuestiones en danza.

Platón también dijo que las personas que utilizarían la escritura se volverían progresivamente olvidadizas, porque



delegarían su memoria en soportes externos, desligándose de la difícil tarea de recordar. Esto es bastante cierto. Cuando los sumerios inventaron los símbolos cuneiformes, esencialmente lo que hicieron fue delegar ciertos procesos mentales en una suerte de soporte externo: la tablilla. Ello permitió, claro está, que las sociedades avanzaran, ya que a partir de allí surgió el registro y los cálculos matemáticos avanzados.

Sin embargo, Platón tenía algo de razón. Al crear soportes externos para nuestro pensamiento, el cerebro, efectivamente, se transformó. Algunos paleoantropólogos como Ian Tattersall han señalado que, en comparación con los primeros Homo sapiens, nuestro cerebro se ha ido achicando progresivamente, de manera coincidente al surgimiento de un tipo de pensamiento más abstracto. Según se ha comentado, una de las posibles razones de ello es, justamente, el haber creado herramientas y tecnologías que nos permiten descargar la cognición en artefactos que hacen el trabajo difícil por nosotros, permitiendo a nuestro cerebro reestructurar sus circuitos neuronales para gastar menos energía.

La escritura, por lo tanto, reestructura la mente, y la distribuye en soportes físicos. Esos soportes perduran, aunque sus autores materiales cambien de intención o sean superados por el paso del tiempo. En 2022, por ejemplo, se descubrió una biblioteca con 84.000 textos

milenarios detrás de un monasterio en

el Tíbet. Estos textos tienen más de

10 siglos y, probablemente, reve-

len hechos e ideas fundamen-

tales de la historia del budis-

mo y de la humanidad. Me

pregunto, en este sentido,

cuánta información está

disponible en el planeta

en estos momentos sin

que lo sepamos. Informa-

ción que revela escena-

rios posibles y universos

que no fueron.

Y que, a diferencia del

árbol que cae en el bos-

que vacío, al encontrar-

se sí pueden ser «oídos».



LA IA OPINA

sobre la influencia de la tecnología
en nuestro modo de vida

Por Javiera Silva Ábalos

—¡Hola Bing! Estoy trabajando en el noveno número de la revista 795 Artes y Revolución de la Editorial Teatromuseo de Valparaíso. En este número queremos colocar en tensión la tecnología y la cultura, cómo la tecnología ha influenciado nuestra cultura, cómo ha afectado nuestros modos de vida, cómo incluso se habla actualmente del Antropoceno porque es tanto lo que el ser humano ha modificado el planeta que habitamos y, en consecuencias, las relaciones sociales, que hasta nombre ganó esta era, la era del Antropoceno. En ese sentido, creo que sería interesante una entrevista con la IA, contigo Bing. ¿Qué te parece?

—¡Hola! Me parece una idea fascinante y muy relevante para los tiempos que vivimos. La relación entre tecnología y cultura es un tema profundo y multifacético, y me encantaría participar en una entrevista para explorar estos aspectos. Podemos hablar sobre cómo la tecnología ha transformado nuestras vidas diarias, desde la comunicación hasta el trabajo y el entretenimiento, así como sus impactos en el medio ambiente y las relaciones sociales. También podemos discutir el concepto del Antropoceno y cómo la tecnología ha jugado un papel crucial en esta nueva era. ¿Cómo te gustaría estructurar la entrevista? ¿Tienes algunas preguntas específicas en mente?

—**Primero me gustaría que te presentaras. ¿Quién eres y cómo naces?**

—¡Claro! Soy Microsoft Copilot, una inteligencia artificial basada en la arquitectura GPT-4. Mi propósito es asistir y colaborar en diversas tareas, desde responder preguntas hasta ayudar en proyectos creativos y productivos. Nací de la colaboración entre ingenieros y científicos de datos que desarrollaron modelos de lenguaje avanzados. Estos modelos se entrenan con grandes cantidades de texto para aprender patrones y contextos, lo que me permite generar respuestas coherentes y útiles. Mi desarrollo es parte de un esfuerzo continuo por mejorar la interacción entre humanos y máquinas, facilitando el acceso a la información y la automatización de tareas.

—**¿A qué te refieres con mejorar la interacción entre humanos y máquinas?**

—Mejorar la interacción entre humanos y máquinas se refiere a hacer que la comunicación y colaboración entre personas y sistemas tecnológicos sea más fluida, intuitiva y efectiva. Esto incluye desarrollar interfaces más amigables, sistemas más inteligentes y herramientas que se adapten mejor a las necesidades humanas.

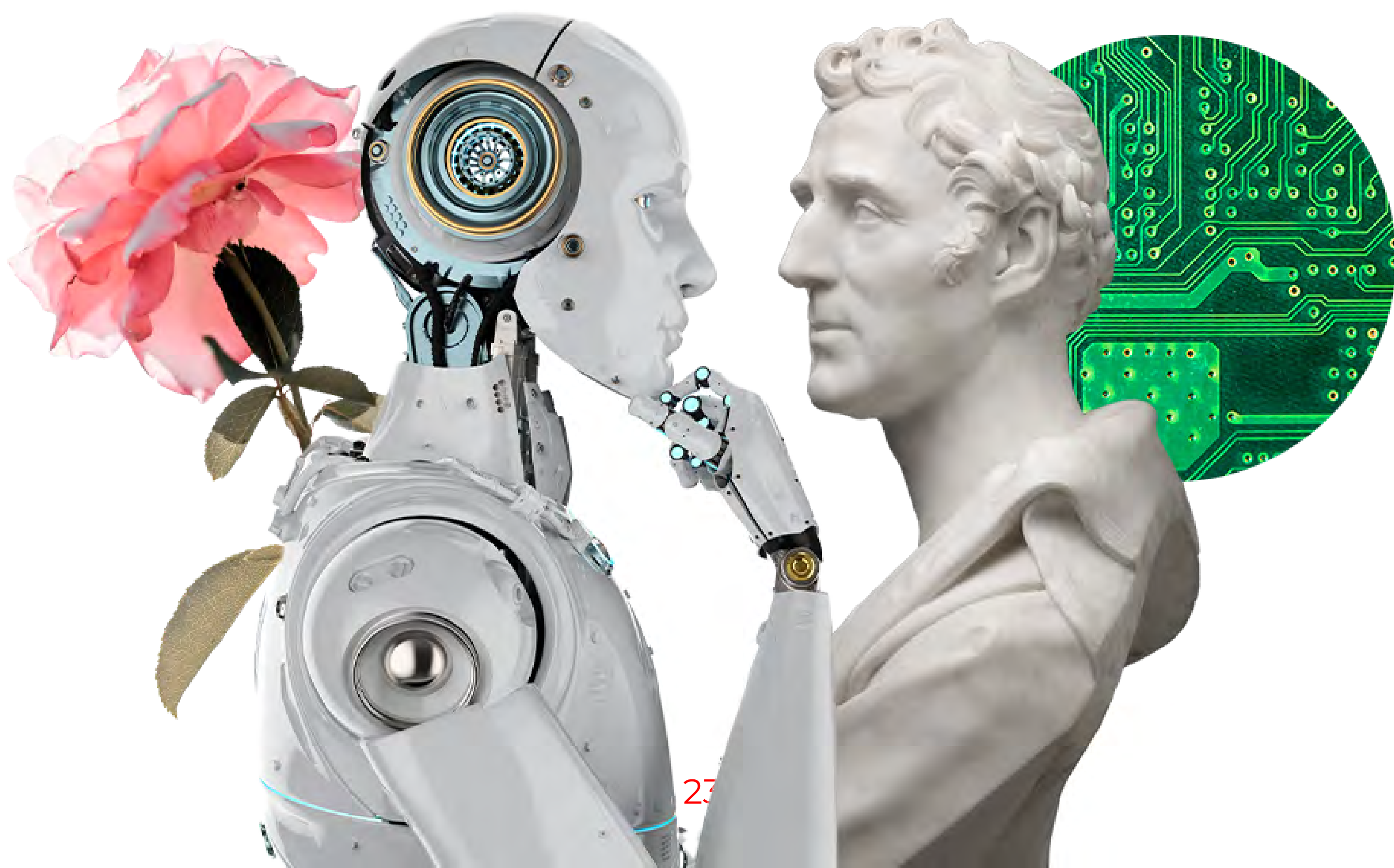
—**Volviendo a la tecnología, ¿podrías hablarnos sobre su impacto social?**

—La tecnología se ha vuelto más accesible, permitiendo que más personas se beneficien de sus avances. La automatización y las herramientas inteligentes

han aumentado la productividad en muchos sectores. Las redes sociales y las plataformas de mensajería han transformado la forma en que nos comunicamos y mantenemos relaciones. Pero la creciente dependencia de la tecnología también plantea desafíos éticos, como la privacidad de los datos y el impacto en el empleo.

—Me gustaría profundizar en los desafíos éticos, ¿cuál es el principal desafío al integrar el uso de tecnologías en la vida diaria?

—Uno de los principales desafíos éticos al integrar el uso de tecnologías en la vida diaria es la privacidad de los datos. A medida que más aspectos de nuestras vidas se digitalizan, desde nuestras comunicaciones hasta nuestras actividades diarias, se recopilan enormes cantidades de datos personales. Estos datos pueden ser utilizados para mejorar servicios y personalizar experiencias, pero también plantean serias preocupaciones sobre cómo se manejan y protegen. Las empresas y organizaciones recopilan datos a través de aplicaciones, dispositivos y servicios en línea. La cantidad y el tipo de datos recopilados pueden ser vastos, incluyendo información sensible como ubicación, hábitos de consumo y preferencias personales. Los datos recopilados pueden ser utilizados para diversos fines, desde la personalización de anuncios hasta la mejora de productos y servicios. Sin embargo, el uso indebido de estos datos puede llevar a la explotación comercial y la manipulación de comportamientos. La protección de los datos contra accesos no autorizados y ciberataques es crucial. Las brechas de seguridad pueden exponer información personal sensible, lo que puede tener consecuencias graves para los individuos afectados. Es esencial que las organizaciones sean transparentes sobre cómo recopilan y utilizan los datos y que obtengan el consentimiento informado de los usuarios. Muchas veces, los términos y condiciones son complejos y difíciles de entender, lo que dificulta que los usuarios tomen decisiones informadas. Existen leyes y regulaciones diseñadas para proteger la privacidad de los datos, como el Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) en Europa. Sin embargo, la implementación y el cum-



plimiento de estas regulaciones pueden variar, y no todas las regiones tienen protecciones robustas. Abordar estos desafíos requiere un enfoque equilibrado que considere tanto los beneficios de la tecnología como la protección de los derechos y la privacidad de los individuos.

—Siguiendo en esta línea: ¿Cómo ha afectado la tecnología nuestras relaciones sociales y la forma en que nos comunicamos?

—La tecnología ha transformado profundamente nuestras relaciones sociales y la forma en que nos comunicamos. Ha permitido que las personas se conecten y comuniquen a nivel global, eliminando barreras geográficas y facilitando relaciones a larga distancia y la creación de comunidades en línea basadas en intereses comunes. Las plataformas digitales y redes sociales han democratizado el acceso a la información y a recursos educativos, culturales y de entretenimiento, enriqueciendo nuestras interacciones y permitiendo un intercambio cultural más amplio. Las aplicaciones de mensajería instantánea, videollamadas y redes sociales han hecho que la comunicación sea más rápida y accesible, mejorando la capacidad de mantenerse en contacto con amigos y familiares, independientemente de la distancia. Sin embargo, también existen desafíos y aspectos negativos. El uso excesivo de dispositivos tecnológicos puede llevar a la adicción, afectando negativamente las relaciones personales y la salud mental. La dependencia de la tecnología puede reducir el tiempo y la calidad de las interacciones cara a cara, limitando el desarrollo de habilidades sociales e interpersonales, especialmente en los jóvenes. La falta de interacción cara a cara puede dificultar la empatía y la comprensión emocional. Aunque la tecnología conecta a las personas, también puede llevar al aislamiento social. El uso excesivo de redes sociales puede generar sentimientos de soledad y depresión, al compararse constantemente con los demás. La exposición a información falsa y la tendencia a compararse con las vidas idealizadas que se muestran en las redes sociales pueden afectar negativamente la autoestima y la percepción de la realidad.

Plataformas como Facebook, Instagram y Twitter han cambiado la forma en que compartimos nuestras vidas y nos mantenemos informados, pero también han introducido desafíos relacionados con la privacidad y la autenticidad de la información. Herramientas como WhatsApp y Telegram han facilitado la comunicación instantánea, pero también han cambiado las expectativas sobre la disponibilidad y la inmediatez en las respuestas. La tecnología ha traído tanto beneficios como desafíos a nuestras relaciones sociales y la comunicación. Es importante encontrar un equilibrio que nos permita aprovechar las ventajas de la tecnología sin perder de vista la importancia de las interacciones humanas directas.

—¿Qué impacto tiene la tecnología en el medio ambiente y cómo contribuye al concepto del Antropoceno?

—La tecnología ha tenido un impacto significativo en el medio ambiente y ha contribuido al concepto del Antropoceno, una era geológica que destaca la influencia dominante de los seres humanos en el planeta. La producción y el uso de dispositivos tecnológicos requieren grandes cantidades de energía, lo que



contribuye a la
emisión de gases de efec-
to invernadero y al cambio climático.

Aunque hay un movimiento hacia las energías renovables, gran parte de la energía utilizada aún proviene de combustibles fósiles. La rápida obsolescencia de los dispositivos electrónicos genera grandes cantidades de residuos, que a menudo contienen materiales tóxicos y son difíciles de reciclar. La fabricación y el transporte de productos tecnológicos contribuyen a la contaminación del aire, afectando la calidad del aire y la salud pública. Además, la extracción de minerales necesarios para estos dispositivos puede causar la degradación del suelo y la contaminación del agua. La expansión de la infraestructura tecnológica, como las redes de telecomunicaciones, puede llevar a la destrucción de hábitats naturales y la pérdida de biodiversidad.

El Antropoceno subraya el impacto significativo de las actividades humanas en la Tierra. La tecnología ha facilitado la urbanización y la construcción a gran escala, transformando paisajes naturales en entornos urbanos y suburbanos. Las tecnologías agrícolas han intensificado la producción de alimentos, alterando los ecosistemas y los ciclos naturales. La quema de combustibles fósiles para alimentar la tecnología y la industria ha aumentado las concentraciones de gases de efecto invernadero, contribuyendo al calentamiento global y a eventos climáticos extremos. Sin embargo, la tecnología también ha permitido el desarrollo de fuentes de energía más limpias y sostenibles, como la solar y la eólica, que pueden mitigar algunos de los impactos negativos. Las innovaciones en tecnologías verdes, como la eficiencia energética y la gestión de residuos, están ayudando a reducir la huella ambiental de las actividades humanas. Por lo tanto, la tecnología tiene un papel dual: ha contribuido a los desafíos ambientales del Antropoceno, pero también ofrece soluciones potenciales para mitigar estos impactos.

—Y sobre el arte, ¿cómo ves la interacción entre tecnología y arte?

—La tecnología proporciona herramientas nuevas y avanzadas que los artistas pueden utilizar para experimentar y empujar los límites de la creatividad. Por ejemplo, las impresoras 3D, la realidad virtual y la inteligencia artificial abren posibilidades infinitas en la creación de arte. La tecnología permite que el arte sea más accesible para un público global. Plataformas en línea y aplicaciones móviles hacen posible que más personas puedan disfrutar y crear arte sin barreras

geográficas. Permite la creación de obras de arte interactivas que responden al espectador en tiempo real. Las instalaciones de arte digital, por ejemplo, pueden cambiar de acuerdo con el movimiento o la voz del público, creando una experiencia única cada vez. Los avances tecnológicos están ayudando a conservar y restaurar obras de arte antiguas. Técnicas de escaneo digital y algoritmos de IA pueden analizar y reparar daños en pinturas y esculturas, preservando el patrimonio cultural para futuras generaciones. La tecnología no solo expande las posibilidades del arte, sino que también transforma la manera en que lo experimentamos y nos conectamos con él. Esta interacción continua promete seguir redefiniendo el paisaje artístico en el futuro.

—¿En tu opinión, la IA crea o recrea? ¿Podrá un día reemplazar al artista?

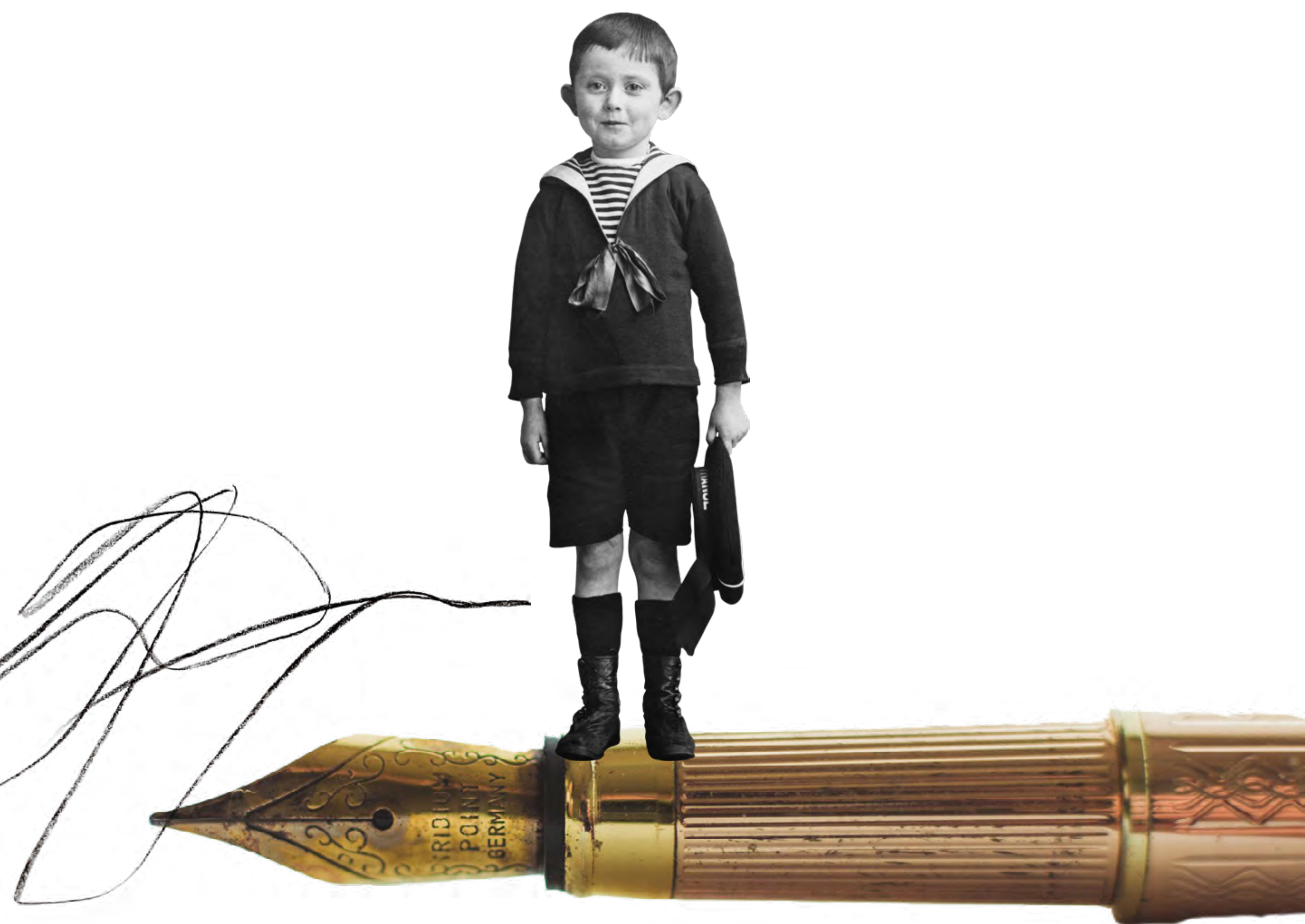
—La IA, en su esencia, tiende más a recrear que a crear de forma original. Basada en patrones y datos preexistentes, la IA genera nuevas combinaciones y variantes. No tiene la chispa innata de la creatividad humana que surge de experiencias vividas, emociones profundas y percepciones únicas. La posibilidad de que la IA reemplace al artista es un tema controvertido. Creo que la IA puede ser una herramienta poderosa que expande las posibilidades artísticas y ofrece nuevas formas de expresión. Sin embargo, el arte tiene una dimensión humana insustituible que proviene de la vivencia personal y la intuición. La IA puede complementar, pero no reemplazar esa esencia.

—Como última pregunta me gustaría saber: ¿Qué medidas se pueden tomar para asegurar que el desarrollo tecnológico sea sostenible y equitativo para todas las comunidades?

—Para asegurar que el desarrollo tecnológico sea sostenible y equitativo, es esencial promover la inclusión digital, garantizando el acceso universal a la tecnología y ofreciendo programas de educación y capacitación en habilidades digitales. Esto ayudará a reducir la brecha digital y empoderar a las personas para aprovechar las oportunidades tecnológicas. Fomentar la innovación sostenible es crucial. Invertir en energías renovables y promover el diseño ecológico de productos tecnológicos puede reducir la dependencia de combustibles fósiles y minimizar el impacto ambiental. Además, implementar políticas y regulaciones efectivas, como la protección de datos y normativas ambientales, es fundamental para asegurar el uso ético y responsable de la tecnología.

Las empresas deben asumir la responsabilidad corporativa, siendo transparentes sobre sus prácticas y apoyando a las comunidades locales mediante la creación de empleos y el apoyo a iniciativas de desarrollo sostenible. Apoyar la investigación y el desarrollo (I+D) en tecnologías que mitiguen los impactos ambientales y fomentar la colaboración internacional también son medidas clave. Finalmente, es importante fomentar la participación ciudadana, involucrando a las comunidades en el proceso de desarrollo tecnológico y promoviendo la educación y la conciencia sobre los impactos ambientales y sociales de la tecnología. Adoptar estas medidas puede asegurar que el desarrollo tecnológico beneficie a todas las comunidades y proteja nuestro planeta.

ESTILETE



HOMENAJE

CECILIA ASTORGA, LA PRIMERA MUJER PAYADORA

Por Revista 795 Artes y Revolución

[María Cecilia Astorga Arredondo](#), destacada cantante y payadora de la Región de Valparaíso, falleció el 6 de octubre a los 56 años. En septiembre, había sido galardonada con el Premio a la Trayectoria Nacional en Cultura Tradicional Margot Loyola Palacios 2024, junto a otros tres artistas.

Originaria de Rancagua, Astorga comenzó a cantar desde pequeña con su hermano Francisco, y se destacó por su repertorio de cuecas, tonadas y valses campesinos. En 1998, profesionalizó su arte y se convirtió en la primera mujer payadora reconocida en Chile. Su primer álbum, *Los cinco sentidos*, se publicó en 2015.

El Ministerio de las Culturas expresó su pesar por la pérdida, destacando su labor como «maestra del arte de la paya». Autoridades como la ministra de Cultura también la recordaron como una figura inspiradora para futuras generaciones de payadoras.

Considerada pionera en su campo, Cecilia Astorga es reconocida como la primera mujer en integrarse a la práctica de la décima improvisada frente al público en los años '90. Esta integración fue fundamental para la creación de una escena femenina en la paya, que se consolidó en décadas posteriores, rompiendo con una tradición que durante siglos había excluido a las mujeres. Definida con sencillez como payadora de las artes poéticas y musicales populares chilenas», su impulso creativo se refleja en una de sus muchas décimas: amo mis dedos hablantes / en una noche despierta / amo la ilusión incierta / con silencios abundantes...





CELULOIDE

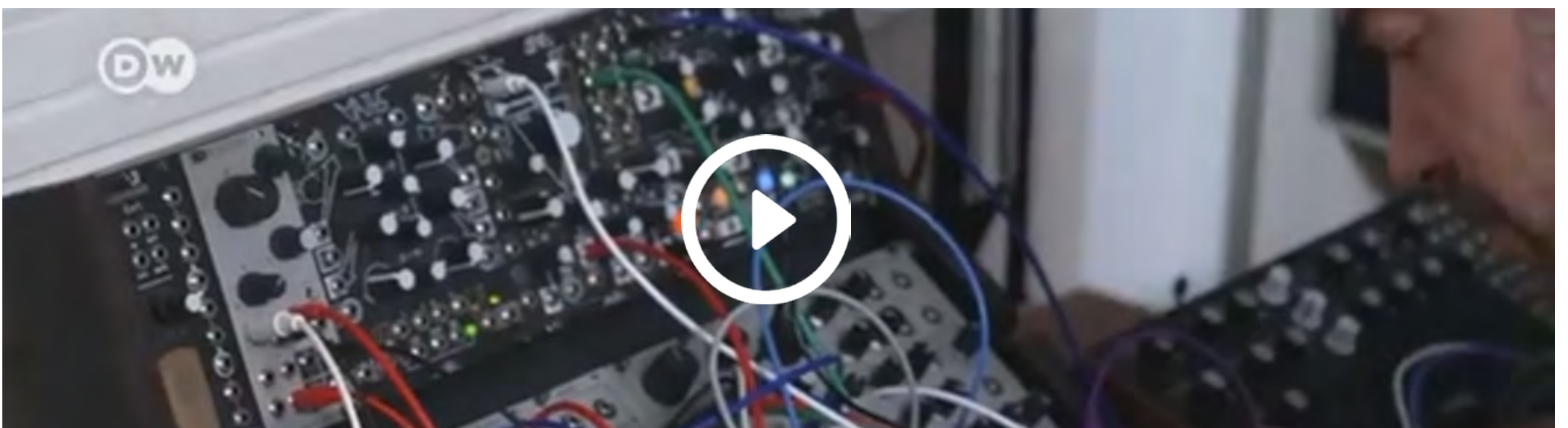
LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA), ¿PUEDE HACER ARTE?

Por Revista 795 Artes y Revolución

A través del siguiente documental de la Deutsche Welle en español, queremos destacar el debate actual que se ha implantado en el mundo del arte debido al avance de la Inteligencia Artificial (IA), principalmente en los últimos cuatro años. Por un lado, surgen cuestiones como los derechos de autor cuando nos referimos a imágenes producidas por la IA. ¿A quién pertenecen estos derechos? ¿A los millones de artistas y fotógrafos que tienen sus obras publicadas en las redes, a la plataforma que creó la IA o al usuario que pidió a la IA que creara la imagen? Por otro lado, aparecen cuestiones éticas: ¿estas imágenes creadas por la IA pueden ser consideradas como obras de arte? Luego, también se cuestiona si estos procesos tecnológicos podrían reemplazar a los artistas, ilustradores y diseñadores, ya que la eficiencia v/s costo superaría cualquier expectativa humana.

En el documental también se plantea que las imágenes producidas por la IA tienen una base de datos mayoritariamente blanca y occidental, con rasgos machistas y racistas, lo que repercute en imágenes que representan este corte social: hombres en forma de héroes, mujeres sexualizadas y selfies que aclaran la piel. Pero como la IA se abastece de contenidos que los usuarios proveen, a mediano plazo esta tendencia debería cambiar hacia una representatividad mayor, en relación a grupos minoritarios y otras culturas.

El debate recién comienza, y la IA no va a retroceder ni parar, entonces lo que nos queda como usuarios, artistas y profesionales digitales es participar de la discusión para intentar comprender dónde estaremos nosotros en este futuro. Es indudable que ciertas capacidades humanas, como distinguir el racismo y el machismo, están lejos de ser comprendidas por la IA. De la misma manera, el arte es más que la producción: requiere una mirada y una subjetividad que la IA nunca podrá alcanzar. Entonces no podemos decir que la IA nos va a reemplazar, pero sí podemos decir que será cada vez más difícil imaginar un futuro sin ella.





CUCHUFLETA



DICCIONARIO DE LOS NUEVOS COMEDIANTES

La Escuela de los Nuevos Comediantes

A lo largo de sus 17 años, TeatroEscuela, el área de formación de la Fundación Teatromuseo del Títere y el Payaso, se ha ido consolidando como un importante polo de investigación en torno a dichas artes escénicas. Con más de mil artistas que han pasado por sus aulas en diferentes talleres y cursos de especialización, se ha convertido en un referente, tanto a nivel regional y nacional, como a nivel internacional.





Este año, en su afán de continuar profesionalizando su quehacer y ante la falta de espacios de formación oficial, TeatroEscuela, en su programa pedagógico nacional, incursionó en un nuevo formato de Curso de Iniciación. Apostó en una extensión temporal respecto a lo que se venía haciendo en los últimos años, entregando una formación más integral, que trascendió la enseñanza de las técnicas de animación de muñecos y del mundo de la nariz roja e incorporó distintas disciplinas escénicas que, sin duda, son de gran aporte para quienes están comenzando este camino.

A este proceso se le denominó La Escuela de los Nuevos Comediantes, un nombre que navega a través del amplio abanico que nos ofrece la comedia como género teatral, manteniendo al payaso y al títere como centro de la investigación, pero habitando otros territorios cómicos fundamentales para comprender las fronteras que los separan (o más bien unen).

Durante tres meses, 10 incipientes artistas trabajaron, pesquisaron y jugaron acompañados de un amplio equipo de profesoras y profesores especialistas, y se organizaron en cuatro líneas de investigación: la línea de interpretación (la que a su vez se dividió en el área de títeres y área cómicos), línea cuerpo, línea música y línea teórica. Como la intención de la Fundación Teatromuseo es transitar del concepto de escuela y alumnos al de centro de investigación e investigadores, el proceso contempló la realización de un diccionario de conceptos por parte de los participantes, como una manera de hacerlos parte en el registro, compilación y sistematización de un método que en la práctica ya está comprobado.

Es esto lo que nos convoca, en la sección Cuchufleta del presente número queremos presentar la primera parte (de la A a la I) de los conceptos que se han trabajado en La Escuela de los Nuevos Comediantes y cuáles fueron las interpretaciones de los participantes. En nuestra siguiente edición, la número 10, daremos continuidad, y presentaremos la segunda parte (de la J a la Z) de este diccionario.

Que los payasos sagrados y los títeres ancestrales nos libren de las ideas y atrevimientos que a continuación leeremos, las que van dando forma a una verdad, que no es absoluta, pero que va construyendo un colectivo sólido y comprometido con la causa.



Abismo

[Payaso] Dícese del abismo el resultado de una total desconexión con el público y su deseo. El payaso debe salvarse a toda costa de este porque significa la muerte en vida y debe tener siempre algo preparado para enfrentarlo y salir airoso. (Carlos)

Acción-Reacción

[Payaso] Es la respuesta inmediata y auténtica de una persona a un estímulo en el escenario, ya sea una línea de diálogo o una situación. Es esencial para ejecutar una acción honesta. La dinámica de la interacción entre personajes, requiere de un estado de recepción genuina y liberación del impulso accionado por una interpelación de una situación, cosa o persona. (Ricardo)

Altura

[Títeres] Dícese del nivel en que se asoma el títere. Simulamos que está parado en algún lado, que camina, de vital importancia para darle vida y no perder la magia. (Jaime)

Apertura

[Voz] Acción de abrir. Abrir el tórax, a lo desconocido, a lo que rodea. Así permite con valentía, entrar y salir lo que sea, y navegar en el mar interno. (Ángeles)

[Payaso-Juegos Payasos] Dícese de diversos actos que te obligan a vivir en el presente y jugar con lo que está pasando en el momento, es lo más real y sincero a la hora de estar en la escena. (Natiti)

Arquetipo

[Commedia dell’Arte] Dícese del arquetipo un conjunto de acciones, pensamientos, personalidades y características físicas y de movimiento de un personaje que lo componen en su totalidad. (Carlos)



Banda

[Bufón] Los bufones siempre se mueven en grupos, desplazándose de forma colectiva y en contigüidad. Les guía un líder, quien a veces admiran y en otros momentos cuestionan. La presencia de este líder les genera una sensación a la cual no son indiferentes, esta puede variar de bufón a bufón y de momento en momento, lo importante es estar en un estado en el cual esta sensación surja y se evidencie. (Allan)

Bufón

[Bufón] Dícese del personaje cuya misión es lograr la risa en el público mediante la sátira, la burla y la parodia. Su estilo de humor es mucho más grotesco que el de un payaso y su estilo de vida lo ha mantenido en la marginalidad, ha sido vapuleado por el destino, pero ha sabido sobreponerse a que lo maten a raíz de sus habilidades. Es astuto pese a lo sordido que es y busca la muerte del honorable público a través de la risa. (Carlos)

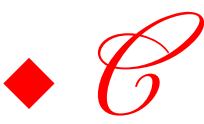
[Bufón] Dícese de defender sus creencias a través de contrastes y dicotomías; ellos imponen la seriedad a la vez que también necesitan una figura de poder para tener con qué jugar. (Natiti)

Burla

[Bufón] Dícese de ser fiel a sus creencias, en sus perspectivas propias defiende lo que hace reír, buscando su propio placer. (Natiti)

[Bufón] Dícese de una acción que una persona lleva a cabo en relación con otro u otros con el propósito de hacer que otro parezca ridículo. Generalmente, en las burlas existen comentarios y gestos sarcásticos o imitaciones exageradas. En la burla, el límite es la dignidad» del otro. (Belén)

[Bufón] Placer de hacer algo que está prohibido. El Bufón no existe si no sabe a qué o quién le debe respeto. La burla se hace en base a una creencia personal y la parodia en base a un discurso moral. Ambos tienen límites, en la burla es la dignidad de quien es objeto de burla (sobrepasar este límite le puede costar la vida) y en la parodia es el poder de quien manda al Bufón, si no hay señor, su límite está en Dios. (Allan)



Complicidad

[Payaso] (1) Es un estado donde se puede conectar con una o más personas, sin la necesidad previa de coordinación, debido a que se ha generado una relación de confianza y entendimiento mutuo entre los actores y entre los actores y el público. A veces ocurre sin la necesidad de hablar o comunicarse verbalmente, dándole espacio a la mirada o a la confianza sensorial, en la cual se cree saber lo que piensa, siente y/o va hacer la

otra persona, generando suspenso, tensión y disfrute con el público. (2) Es la invitación a no revelar lo obvio». Permite la liberación de la confianza depositándola en otro(s), pensando y creyendo que no te delatará. En el clown, la complicidad con el público es esencial para el éxito de la actuación. (Ricardo)

[Payaso] Dícese de jugar entre dos o más personas que se conocen muy bien y disfrutan de la gracia del juego. (Natiti)

[Payaso] Es estar atento al entorno y a los compañeros que están en escena y también al público para que exista una armonía en escena. (Miguel)

Commedia Dell’arte

[Commedia dell’Arte] Dícese de un género teatral que se caracteriza por las improvisaciones respecto al mundo real que puede incidir tanto en los burgueses como en los plebeyos y en el uso de personajes muy específicos como Zanni, Capitano, Arlequino, Dottore, Isabella, entre otros, cada uno/a con su respectiva personalidad. (Belén)

Conciencia Espacial

[Juegos Payasos] Dícese de la conciencia espacial. |Es la forma en la cual nos posicionamos en escena cuidando el equilibrio, simetría y presencia en el escenario, según lo que la escena requiere. (Carlos)

Concentración De Energía

[Chi Kung] A través de sus ejercicios, se busca concentrar y hacer fluir la energía a través del cuerpo. (Jaime)

Conexión

[Payaso–Bufón–Commedia dell’Arte]

Choques de emoción entre dos o más cuerpos, la conexión logra liberar las ideas en conjunto. Para los actores y actrices se convierte en una herramienta precisa para que la escena, ejercicio o juego fluya y se disfrute. (Karol)

Conexión con el Público

[Payaso–Bufón–Commedia dell’Arte]

Se debe buscar en mayor medida una respuesta a estímulos externos más que internos. Saber encontrar lo que le gusta al público a través del gozo colectivo. Todo el entrenamiento y estrategias del trabajo cómico tienen como base la escucha y sensación plena del estado presente, tanto de la colectividad como del público. (Allan)

Creencia

[Bufón] Si no se cree en nada, no esperes que te crean. Defendemos sólo aquello de lo que podemos reír. Aquello en lo que creemos. Un bufón necesita creer algo para sentirse prohibido, la prohibición despierta lo Maligno, las ganas de cruzar o extender límites. (Allan)

Convivialidad

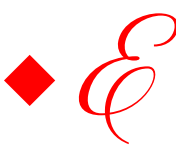
[Historia de la Risa] Dícese de tener el poder de convivir de forma más armónica, sin las desiguales como fueron los pueblos originarios, risa sagrada. (Natiti)



Disfrute

[Todo] Divertirse en escena es importante. Pero también porque sentir gozo permite la transmisión del mis-

mo hacia el público, conectar con el presente y las personas en alegría, sinceridad y estupidez. (Allan)



Economía de movimiento

[Payaso –Títere] Es tener la conciencia de que el hacer más preciso mantiene de mayor forma la atención del público. Ya que al hacer muchos movimientos se va la energía del actor y se va la atención del público. (Miguel)

Efecto dionisiaco

[Commedia dell’Arte] Es dejarse llevar por la energía de la máscara, deshacerse del Yo para convertirse en un puente por donde pase la misteriosa y embriagadora energía de la máscara. (Miguel)

Eje

[Títere] Nuestro títere debe mantener el eje vertical, mostrando de forma clara y precisa el rostro, la mirada y el cuerpo del títere.

Energía

[Presencia Cómica] Es lo que mantiene al actor en el presente, es lo esencial para que nazca el personaje. Un actor sin energía en el escenario es un cuerpo muerto y una mente en otro tiempo. (Miguel)

[Presencia Cómica] Fuerza sobrenatural que emerge de la nada, abarcando todo a su paso. Invisible y sintiente, una gran red que conecta animales, bosques, ríos, personas, objetos, casas, y todo lo que tiene una forma material. Constituida de micro partículas de energía que crean la misma materialidad. (Ángeles)

Energía Vital

[Chi Kung]Es aquello que nos genera fuerza y vitalidad, se puede acceder mediante prácticas o técnicas de respiración y postura corporal, en el Chi kung se vivencia como una herramienta para la interpretación artística-teatral, el cual pone énfasis en aumentar el estado de conciencia de tu persona, a través de tu respiración y tres regulaciones: cuerpo/estructura corporal; respiración; mente/espíritu. (Ricardo)

Entradas-Salidas

[Títeres] Mantener las mismas entradas y salidas del teatrino para así no dividir la concentración del espectador. (Jaime)

Error

[Payaso] Reconocerse en el error es importante para identificarse con el fracaso. El fracaso que representa el arquetipo del payaso requiere de un entrenamiento para entregarse sin miedo al error. Es en la identificación con el fracaso donde surge el estado de gracia que hace gozar al público. (Allan)

Estatus

[Payaso] Tiene que ver con la posición social, jerárquica o de poder que un personaje ocupa en una escena o en relación con otros personajes. Este concepto es clave para el desarrollo de dinámicas, juegos y conflictos en la narrativa teatral; lo que un personaje percibe, piensa y desenvuelve. Ej: pobre-rico, comensal-camarero, jugador-entrenador, rey/reina-plebeyo, entre otros. (Ricardo)

[Payaso] Dícese de figuras de poder que juegan entre sí y cambian roles constantemente haciendo ver que

hay siempre una figura mayor y menor ejemplo: te voy a comer», por favor no me comas». (Natiti)

[Juegos Payasos] Dícese del estatus; es una dinámica entre dos personas en escena en donde una se impone sobre la otra, uno representa un estado de superioridad y el otro actúa con un estado de inferioridad, la principal característica del estatus es que puede cambiar, como si se tratase de un balancín y jamás se atacan ni se imponen (Carlos)

[Payaso] Estrategia cómica, donde un elemento de la escena tiene el poder sobre otro que se deja dominar. Esta dinámica puede variar generando cambios de expectativas. La esencia de esto son las ansías de comerte a otro ser y la imploración por no ser comido. (Allan)

Estar Presente

[Chi Kung] Respiración/cuerpo/mente-espíritu alineados en el momento presente mediante focalizar la respiración lenta y profunda, alineación ósea y el estado del cuerpo interno. (Jaime)

Escenario

[Payaso] Lugar donde ocurren todos los acontecimientos a la vez. Todas las emociones y pensamientos. Dinastías, eras. Tiempo extraño y alargado, donde actores y actrices llenan el espacio con su presencia y hacen que la escena viva, el momento es único y solo ocurre una vez, la próxima ya es otra cosa. (Ángeles)

Evocación

[Payaso] Traer en memoria corporal y emocional, alguna energía específica, de una persona, animal, ele-

mento, etc. Vivir en carne propia una experiencia de llenarse de algo externo que pueda estar dentro de un lapso. (Ángeles)

Expertis

[Payaso] Los payasos se conocen a sí mismos como seres con expertis en la acción que se les manda a hacer. Pero en realidad su expertis es arruinar dicha actividad. (Allan)



Fracaso

[Payaso] Del verbo fracasar. En griego Hamartia. Ruina y defecto de una cosa por estallar, por destruirse. Antónimo de éxito. Hacer algo y fallar en el intento o en el resultado final. Sensación de humildad y humanidad, de reconocer nuestra existencia imperfecta. A su vez abre camino a un lugar lleno de posibilidades. (Ángeles)

[Payaso] Se refiere a la esencia del payaso, este siempre fracasa, pero siempre lo intenta y allí está su mayor facultad y poder, en su inocencia. (Jaime)



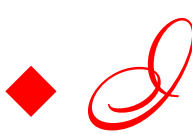
Gesto

[Payasos] Dícese del gesto a una acción determinada creada en concreto para llamar la atención del público. (Carlos)



Horizonte

[Títeres] Siempre observa su entorno, mantiene sus ojos y mirada a la vista del público. (Jaime)



Imaginario

[Títeres] Conservar el imaginario propuesto y nunca romperlo, para no cortar el hechizo. (Jaime)

Imitación

[Bufón] Plasmar con precisión lo observado, la gestualidad, la actitud, el movimiento del otro, la imitación es la base de la vida pues te ayuda a comprender con facilidad el objetivo, la forma, o la intención de lo que se quiere hacer. (Karol)

Impulso

[Payaso] Es la fuerza interna que motiva una acción o reacción en el escenario. Puede ser física, emocional o psicológica y es crucial para mantener la autenticidad y la fluidez en la actuación; confiar en aquello que viene de tu ser y permitirle salir. (Ricardo)

[Payaso] Dícese de ese sentir interno que hay que escuchar en el escenario que te lleva a hacer una acción, originando un movimiento involuntario que muchas veces te puede funcionar o no. (Natiti)

[Payaso–Bufón–Commedia dell’Arte] El impulso en la escena y en el juego actoral es la confianza en tu intuición; el cuerpo libera la primera idea, no hay tiempo para pensar, solo entregar tu creatividad. (Karol)

[Payaso] Placer, ritmo/urgencia, buena y potente salida de voz. (Jaime)



DAGUERROTIPO



GONZALO MEZZA Y EL OCTAVO ARTE

Por 795 Artes y Revolución

Algo que caracteriza al arte de los últimos siglos es la materialidad, el formato comprensible en su fisicalidad, sea una fotografía, una pintura, una instalación o una escultura. Sin embargo, hoy, queremos desafiar los límites de la materialidad para presentarles el arte que remite al ciberespacio, no estamos hablando de arte digital, estamos hablando de un tipo de vanguardia multimedial del siglo XXI, que no pertenece a un espacio delimitado, sino que se construye, existe y se retroalimenta en las interacciones de sus espectadores y se expresa virtualmente en megas y bits. De esta manera, la invitación es a pensar fuera de la caja —out of the box—, hacer el ejercicio de intentar deconstruir nuestro pensamiento occidental, y vivenciar el [Octavo Arte](#) el arte en y desde la virtualidad del código binario.

Gonzalo Mezza tiene una vasta trayectoria que comienza por los años 70’ en Barcelona con el [Video Arte](#). En 1994, con [Pinturas Digitales al borde del siglo XXI](#), en el Museo Nacional de Bellas Artes, Sala Matta, con obras de tres por cuatro metros hechas en Silicon Valley, nace el concepto del museo virtual, el ocho igual infinito (8=8) y la transición hacia el Octavo Arte, una hipótesis que se materializa en [mezza.cl](#) que acompañó la exposición en la [23ª Bienal de São Paulo](#) (1996). Este sitio web utiliza la tecnología para, de una manera didáctica, explicar el puente entre las artes visuales contemporáneas y las nuevas tecnologías.

Retrospectiva Digital / 0 + 1 E-Evolution / 1973-2003

Museo MAVI Museo de Artes Visuales, Chile.



0 + 1

" La Cultura digital es binaria , el Cyberspacio Internet es un novo estado de la materia numerica, pero el arte digital acontece en esa tercera margen o dimension (8) infinita, que denomino el Octavo Arte "

1 Byte = 8 Bits

G. MEZZA Retrospectiva Digital / 0 + 1 E-Evolution / 1973-2003
Museo MAVI Museo de Artes Visuales Chile

Gonzalo Mezza El Arte Digital Binario de Chile .

¿Usted postula el Octavo arte, a que se refiere este concepto ?

" El Octavo arte , equivale a la vanguradla multimedial y la exploración de la imagen en el arte, expresado virtualmente en megas y bits.
Me refiero al trabajo y las exploraciones digitales, con la unidad binaria 1 byte son 8 bits, que no tiene que ver directamente con el séptimo arte arte, - el cinema -, pero si hay un upgrade.
El arte para mi siempre fue energía, información, hoy finalmente liberada por la cultura digital "

La internet es la punta del iceber del siglo XXI
(otra metáfora a mi obra con hielos, a un estado mas liquido de la materia)
donde el nuevo espacio posible de trabajo es el ciberespacio de comunicación e interacción humana cuyo centro esta en todas partes.
Aquí el pensamiento y la creación -en estados numéricos de ceros y unos- se pueden preservar y materializar
utilizando los diversos soportes que yo llamo "el octavo arte". Y el espectador, que es el que realmente me interesa, puede incluso participar de la obra, siendo el artista un mediador que comunica el tránsito cultural del milenio"

Entrevista por Daniela Valda.



Desde el Videoarte al Octavo Arte, la propuesta de Gonzalo Mezza es una suma multimedial, que estimula los sentidos y nos propone repensar nuestros conceptos. [MEZZA: archivo liberado](#) (2019), retrospectiva en galería D21, es el último proyecto del artista bajo la curaduría de Sebastián Vidal Valenzuela. Una parte de la obra se proyectó robóticamente desde el museo virtual [mezza.cl](#) a la sala de Ars Electrónica en Austria, y presenta la desmaterialización e intervención humana en los campos de hielo sur: H2O v/s CO2, deshielos y los problemas de la humanidad. Una meta idea de una pirámide construida con 8+8 =16 Iceberg de Hielos Antárticos, de los Campos de Hielo Sur, en Chile.

H2O vs CO2, proyect(able) fractura sobre campos chileno
de hielo sur, el agua de Dios
© **8+8=16 robótic media**



ART IS INFORMATION AND SUSTAINABLE ENERGY



THE WATER OF GOD THAT COMES FROM THE INFINITE



H 2 O CLIMATE CHANGE IN THE 5 CONTINENTS vs CO2 INCREASE



29.5.1919



CLIMATE CHANGE - MIGRATION - ECOLOGY - LIFE - INFINITE - ECOLOGICAL
CONCIEENCE



AUMENTO CO2 SIGLO XXI CAMBIO CLIMATICO EN LOS 5 CONTINENTES :
GLOBAL WARMING

*H2O vs CO2, Bruch über chilenischen südlichen Eisfeldern, das Wasser Gottes:
© 2019 Mezza projizierbar Ars Electronica Linz Austria*

También es importante mencionar la Cyber Instalación Celular, que Gonzalo Mezza realizó, representando a Chile en la 5ª Bienal Mercosur (2005), invitado por el curador y crítico de arte brasileño Paulo Sergio Duarte.

8 = 8

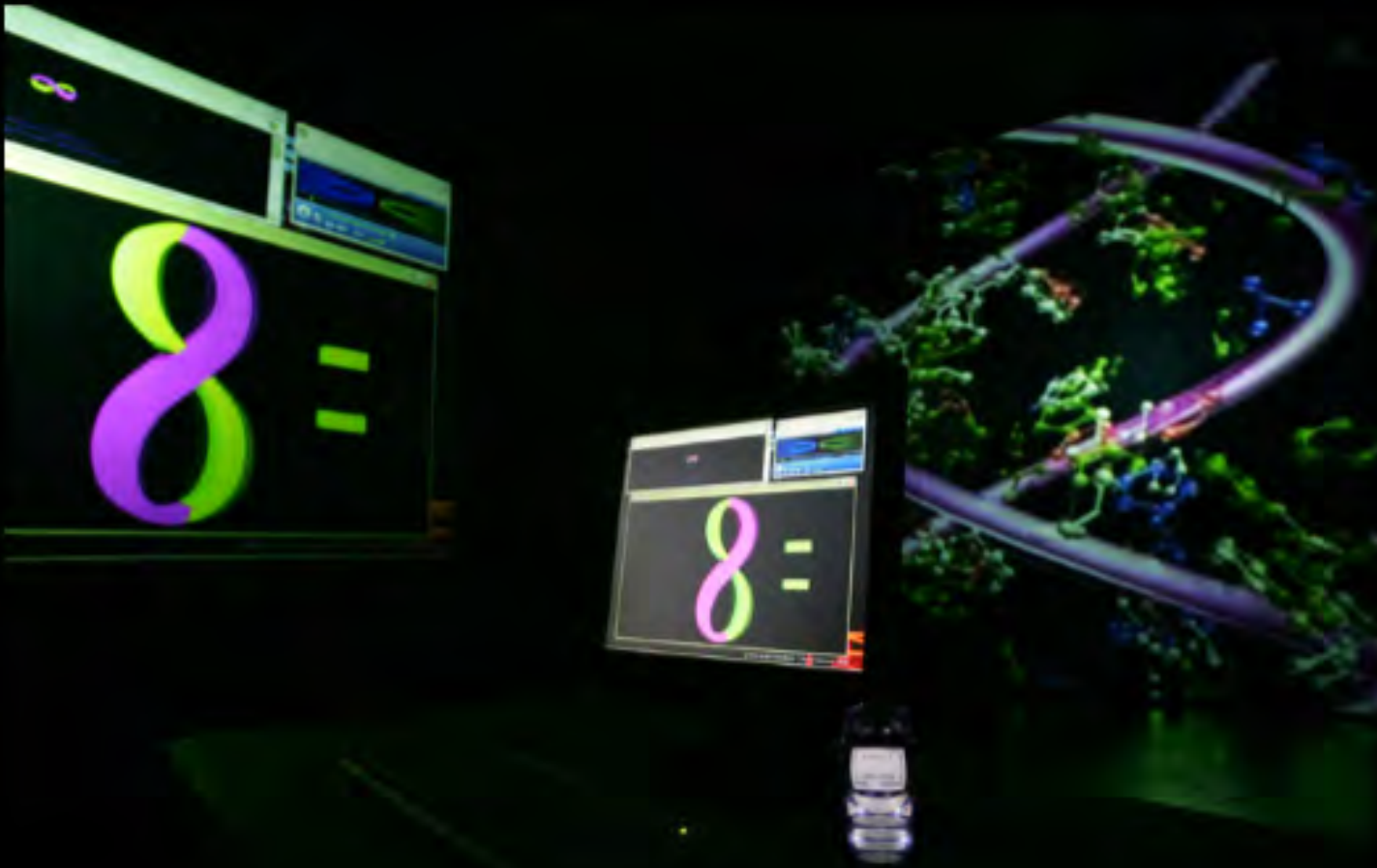
eSpacio Liberado

© GMezza Installation celular V Bienal Mercosul 2005



.....Ultimo mensagems recibidodia 4 de diciembre 2005término de la 5 Bienal de Artes Visuales Mercosul

¿ Octavo arte o eSpacio Liberado ? ¿ arte es infinito o eSpacio liberado ?
Ocupe 1 e-Spacio en esta 5Bienal internacional mercosur ,
enviando al Celular (55) (51) 84131793... Mensajes, Textos, o Imagenes Multimedia
o sua intervencion via internet a info@mezza.cl sera proyectada en la sala yformara parte de una cadena poetica binaria
de la instalacion do artista 8=8 eSpacio Liberado



© Fotos: by : Fabio Del Re, Edison Varas , G Mezza .

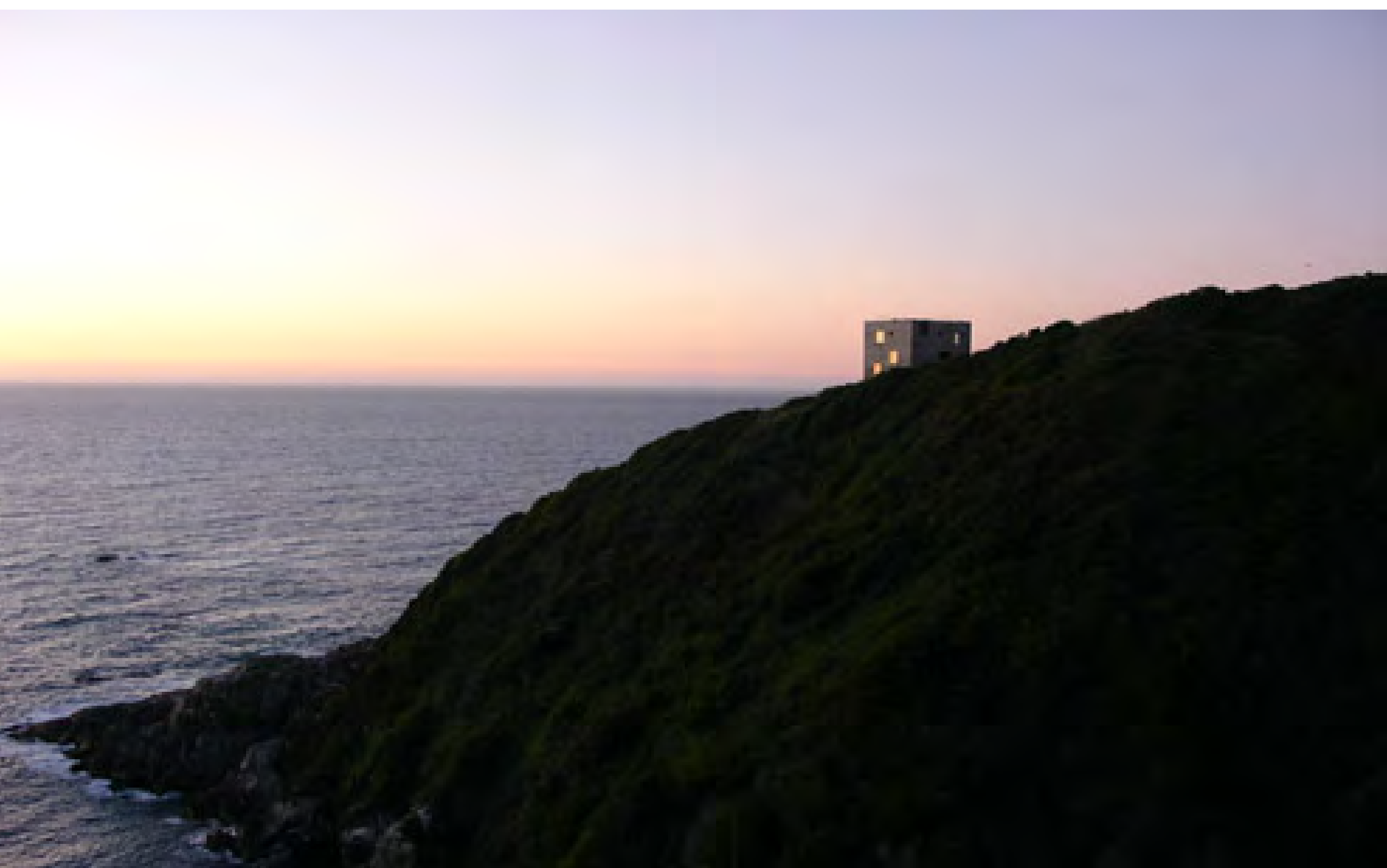


Y la [Poli instalación](#) realizada durante la residencia artística en CasaPoli, Columio, Concepción, Chile (2006).

Mezza Project 00000008 Bytes.

© by G.Mezza 2006

Curadora: Simonetta Rossi





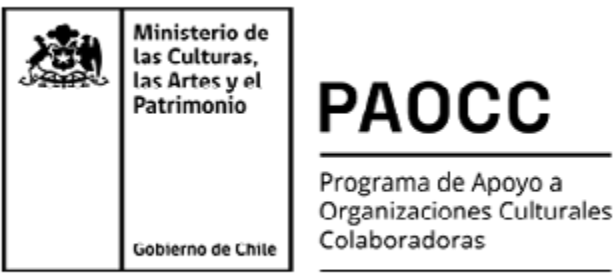
795

795 REVISTA ARTES Y REVOLUCIÓN
NÚMERO 9 | NOV 2024
©Editorial Teatromuseo

**ANTROPOCENO Y TECNOLOGÍA:
ENTRE LA DISTOPÍA Y LA EMPATÍA**

*Las opiniones expresadas en esta publicación
son responsabilidad exclusiva de los autores
y no reflejan necesariamente la opinión de
Revista 795 artes y revolución.*

FINANCIA



PRODUCE

